GAZETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA É INDIAS
DEL VIERNES 27 DE ABRIL DE 1810.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Manresa 4 de marzo.

Una division enemiga entró el 18 del pasado en el lugar de Viladrau, pueblo abierto é indefenso en el llano de Vich. Pero sus moradores tomaron ántes la extrema y loable resolucion de llevarse sus prendas, y abandonar sus hogares buscando un asilo en los helados riscos y matorrales de Monseny, bien persuadidos de que encontrarian mas honrada y quieta compañía entre los animales monteses que entre las fieras armadas de la Francia. Acertada eleccion y juicio que, á pesar de tantos desengaños y experiencias, no han sabido formar algunos calculadores politicos, por no tener, en iguales apuros, otros consultores que la cobardía y el egoismo.

Dicho comandante de la division enemiga, muy admirado, y poco satisfecho de la esterilidad de su conquista, dexó su inútil espada; y apelando á la persuasion de su pluma, dirigió al regidor del pueblo, á la sazon refugiado en el santuario de S. Sigismundo de aquella montaña, la exhortacion que aquí se traslada del castellano agavachado á otro mas claro y corriente. — „Viladrau á 20 de febrero de 1810. — Exército de Cataluña. — Division italiana. — C. Perceval, teniente coronel del primer regimiento de infantería ligera, caballero de la legion de honor, y de la corona de hierro, comandante de las tropas italianas en el pueblo de Viladrau: al señor regidor de este pueblo. — Señor: Me he maravillado de ver que todo el pueblo de este comun ha huido, quando los de la ciudad de Vich se han quedado todos, y continúan muy quietos. Por lo tanto, hallo por conveniente hacer saber á V. S. que si en todo el dia de mañana no vuelve el vecindario á sus casas, me veré precisado á dar parte de ello al

señor mariscal comandante de este exército, que tomará aquellos medios que creerá necesarios para volver al órden así á V. S. como á todo el pueblo. Entre tanto le aseguro que por la tropa italiana, que está aquí situada, no se hará daño alguno á todos los que se presenten sin armas, pues para esto he dado las órdenes necesarias, y mas rigurosas. — Tengo el honor de hacerle mis cumplidos, y de manifestarle mi estimacion. *C. Perceval.*"

Juzgamos digna de los aplausos é imitacion de todos los buenos españoles la pronta, breve, resuelta y animada respuesta del regidor. — *Contestacion*: „Para que toda la nacion francesa conozca el grande amor que este pueblo profesa á su religion, á su rey, y á su patria, está contenta toda la gente de quedar sepultada entre las nieves de Monseny, ántes que rendirse á la ingrata dominacion de las tropas francesas. — S. Sigismundo 20 de febrero de 1810."

Idem 7.

El comandante D. Angel Alvarez Sotomayor, que lo es de la division volante de Olot, con fecha de 23 del próximo pasado, dirigió al general en xefe de este exército el parte que sigue.

„Excmo. Señor: En mi oficio del 20 del corriente participé á V. E. que en aquel momento marchaba con el destacamento de mi mando á atacar al enemigo en Besalú. A las 3 de la misma tarde se encontraron nuestras guerrillas con sus avanzadas, las que no pudieron sostener el arrojo de aquellas á pesar de su terrible fuego. Se huyeron al pueblo que de antemano tenian fortificado con todos los recursos del arte; y no contándose seguros, se encerraron en el convento llamado de Sta. María, y en el castillo viejo, que, ademas de las defensas que les proporciona por lo fuerte del edificio, las aumentaron con sus *aspilleras*, cortaduras, y grandes maderos. Sin embargo de estas ventajas, de tener de 400 á 500 hombres con 40 caballos, de no ofrecer el pueblo sino una sola entrada, y esta defendida y enfilada por el castillo; nuestros bizarros soldados se presentaron con la mayor intrepidez á su frente, haciendo un inútil fuego contra el que sufrian desde el fuerte, reducto, iglesia y torreones. Apurado ya el sufrimiento, penetraron en el pueblo, y se procuró por todos los medios posibles asaltarlos.

„Un viento tan fuerte y frio que arrastraba á los soldados de la formacion, y la lluvia de balas y piedras que arrojaban los enemigos no intimidaron nuestro valor; y resueltos á vencer ó morir, embestimos por todas partes. El capitan de granaderos D. Sebastian Ramirez con su compañía, y las dos de Cuenca y Toledo,

buscó en vano la entrada del reducto y fuerte. La falta de mixtos para incendiar, le hizo recurrir á las hachas; mas luego que con ellas logró ponerse al pie del edificio, una bala le quitó la vida, y á la nacion un hombre de mérito y de extraordinario valor.

„La falta de este oficial, y la pérdida de algunos soldados en este acto acreditó las dificultades que habia que vencer. La cabeza del puente, defendida con barreras y alguna infantería, facilitaba á los enemigos comunicacion con los demas puntos que podian socorrerlos, y en efecto fueron socorridos miéntras pelearon en la villa. Llegó la noche, y el viento frio continuó siempre intolerable, por lo que dispuse replegar todas mis fuerzas para no verme envuelto por las que indispensablemente acudian de Figueras y Gerona, adonde las habian pedido con mucha anticipacion; y dexando sobre las alturas inmediatas partidas de observacion, me retiré á Montagut, adonde llegué á las 10 de la noche, con el objeto de dar algun descanso á la tropa, y esperar el dia para desalojarlos, si conceptuaba eran ciertos los refuerzos que les habian entrado. Avancé por la mañana varias partidas para reconocerlos, y por ellas supe se habian reforzado, y recibido 2 cañones, un obus, y 130 caballos. En esta atencion di orden a los comandantes de que recogiesen todo el ganado que encontrasen, y se retirasen muy ordenadamente. Recogiéronse 44 bueyes, 200 carneros, y 21 cerdos.

„Cerciorado de que las fuerzas enemigas ascendian á 1300 hombres y 130 caballos, determiné salir aquella noche para Castell-follit, á fin de dar tiempo á que el ganado se adelantase, y si me buscaban, esperarlos. En efecto, á las 6 de la mañana me dieron aviso mis avanzadas de que venia una coluna por el camino de Besalú, y otra se dirigia por la de Tortellá con algunos caballos. Hice replegar mi tropa, la coloqué en disposicion oportuna con ánimo resuelto de esperarlos; pero se contentaron con presentarse á nuestra vista, y á poco tiempo emprendieron su retirada para Besalú, y yo lo hice ya tarde para esta, y en seguida por la misma ruta que traxe, á ese quartel general."

Aquí recomienda á los oficiales, sargentos y cabos que mas acreditaron su espíritu y valor.

Idem 8.

El comandante de las compañías de reserva del Vallés, remite á esta Junta superior el parte siguiente.

„Excmo. Señor: Los tiradores al mando del teniente coronel D. Manuel Fernandez Villamil, y las partidas arregladas del

Vallés, se cubrieron de gloria el dia 4 del corriente. Segun las órdenes que teniamos del señor general en xefe, nos determinamos á introducir un convoy de víveres en la plaza de Hostalrich, y á sacar los enfermos. Concertada la operacion con el gobernador del castillo, y prevenido el convoy, nos presentamos en Orzaviñá en la noche del 2. Componíamos el número de 800 hombres de las expresadas partidas, y 200 entre tiradores, voluntarios de Tarragona, y partida de Iliberia, apostada por órden del dicho gobernador en aquel lugar. Por haberse retardado algun tanto la conduccion del convoy fué preciso quedarnos acampados en las inmediaciones de la casa *Camps*, á una media legua de los campamentos enemigos, y pasar allí el resto del dia y la noche inmediata, esperando el amanecer del siguiente.

„A las 4 de la madrugada se puso en movimiento la gente, dividida en quatro colunas. Luego fueron ocupadas las alturas inmediatas á los puntos que guardaba el enemigo, y al rayar del dia llegamos á divisarle. Nuestra izquierda rompió el fuego á las 7 de la mañana, y lo siguieron luego el centro y la derecha, trabándose un combate muy porfiado en medio de una densísima niebla, que apénas permitia distinguirnos unos á otros, é impedia el socorro que debia venirnos de la guarnicion del castillo. — Llegó este por fin, se disipó la niebla; y á pesar de los muchos refuerzos que llegaban á los enemigos de la parte de Grions y Gaserans, y de que por un momento nos obligaron á retirarnos hácia la casa *Segrer*; cargó desde luego sobre ellos toda nuestra gente con tal ímpetu y denuedo, que al punto quedaron desordenadas sus filas, y abandonado su campamento, que era el mismo que ocupaban el dia 21 del pasado.

„Estos *invencibles*, perseguidos á la bayoneta por los valientes españoles, huyeron á todo correr, vadearon el rio Tordera, y se replegaron á la parte de *Masanas* y de *Grions*, fuera del cañon de la plaza. Entónces quedó libre el paso, y á toda nuestra disposicion: entraron en el castillo 40 acémilas mayores, cargadas de víveres, que nos habia proporcionado la junta de Gerona, establecida en Arenys, con sus activas diligencias, y en especial con el infatigable zelo de D. Ignacio Sans, otro de sus vocales. Eran continuas las bombas, granadas, y bala rasa que arrojaban las baterías que tiene el enemigo en las casas de Hostalrich: sin embargo, nada perdimos del convoy, ni padecieron el menor daño bagageros ni bagages: cargáronse los enfermos, y se sacaron con la misma facilidad. Todos salieron, y nos marchamos con ellos al campamento en donde habiamos pasado la noche, y allí nos hallábamos ya todos reunidos al mediodia. Los enemigos dexaron en el campo de batalla 47 muertos, siendo muchísimos los

heridos que se les vió retirar en su fuga: les hicimos 7 prisioneros, y nos apoderamos de quanto tenian en su campamento, donde se hallaron 10 panes que se enviaron al castillo. La pérdida que tuvimos de nuestra parte fué de 6 muertos entre soldados de línea é individuos de las partidas, y de 6 heridos de poca consideracion." — Enterado de todo el general en xefe, satisfecho de tan señalado servicio, concede á quantos tuvieron parte en él un escudo de honor, y á las expresadas partidas el uso de uniforme militar.

Badajoz 17 de Abril.

Parte del mariscal de campo D. Martin de la Carrera al Excmo. Sr. marques de la Romana desde Coria á 11 del corriente.

„Excmo. Señor: Tengo la satisfaccion de participar á V. E. el feliz resultado de una pequeña empresa que me propuse. En efecto, antes de ayer de madrugada el batallon de Lemus en su corta fuerza de 300 hombres escasos, con 30 caballos, mandados por sus bizarros comandantes, D. Antonio Ponce, y D. Joaquin de Mera, auxîliados por la primera partida de patriotas castellanos, que manda D. José Armengol, capitan del regimiento de infantería de Fernando VII, que juntos compondrán 360 hombres, atacaron en Aldea-Nueva á 800 franceses, 200 de ellos de caballería. Matáronles 200 hombres, cogiéndoles prisioneros, muchas armas y caballos, y un botin riquísimo: todo lo que estoy aguardando, pues hoy va á entrar aquí. Los enemigos que pudieron escapar, volvieron á Aldea-Nueva en el mismo dia; pues Ponce y Mera se retiraron segun mis instrucciones; pero ayer mañana abandonaron dicho pueblo, y se disponian á retirarse tambien de Baños, segun los últimos avisos.

„Incluyo á V. E. el parte original que han remitido estos dignos oficiales, D. Antonio Ponce, comandante de la infantería, y D. Joaquin de Mera, que lo era de la caballería.

„Los prisioneros saldrán mañana para ese quartel general con la correspondiente escolta.

„El resto de la division está impaciente; pero espero proporcionar á todos iguales ocasiones."

Parte que dan desde el Bronco con fecha de 9 del corriente al mariscal de campo D. Martin de la Carrera los comandantes de la expedicion de Aldea-Nueva.

„La gloria que acompaña siempre á las tropas de la vanguardia no nos ha abandonado en la accion de este dia sobre *Aldea-*

Nueva del camino, á dos leguas de Baños. Doscientos muertos, prisioneros, maletas, con muchas armas y caballos, todo es nuestro. La accion tuvo un éxito muy feliz. Emprendida mas temprano, hubiera sido completísima; pero V. S. sabe bien que se atraviesan mil incidentes que impiden verificar las acciones, segun se conciben en la mente de los que las proyectan.

„A las 4 y media de la mañana de este dia dimos sobre la avanzada enemiga, situada en el mismo camino á un quarto de legua del pueblo, y parapetada del cortinal de un olivar. Habiéndola pasado á cuchillo, siguió la partida de caballería destinada á este objeto, y al de formar en la plaza del pueblo su camino; mas como la infantería marchaba con la viveza que prestan las alas de la gloria, llegó casi al mismo tiempo que la caballería, y pidiéndole se apartase para poder con mas desembarazo jugar los fuegos, lo hizo esta, tomando otra calle. Los enemigos quisieron darnos la gloria, sosteniéndose con vigor, para que la que debió llamarse sorpresa se diga accion, á la que solo le ha faltado el requisito de la presencia de V. S. para que graduase su mérito; pero en los corazones y voces de la tropa, instruida al intento, no se oia mas que *viva España*, *viva la vanguardia*, *y viva nuestro general La Carrera*, que repetia el pueblo desde las ventanas, y los franceses tambien, diciendo: *La Carrera*, *La Carrera*, faltándoles esta adicion: no nos dexa salir con la mayor decencia, pues hubo frances que huyó en camisa.

„Si no fuese tan notoria á V. S. la bizarría del batallon de Lemus, seria preciso un volumen para explicar las acciones con que cada individuo particularizó su denuedo: soldado hubo que mató con su bayoneta cinco franceses; y calculando la fuerza del batallon con la de los muertos, vendrá á deducirse que no habrá soldado que no tenga teñida la suya con la sangre en que deseamos bañarnos.

„Concluida la accion, y siendo forzosa la retirada para cumplir con las órdenes de V. S., se verificó esta en el mejor órden, cubriendo la retaguardia la caballería, la qual ocupó todo el resto del dia á Granadilla, punto interesante, y por la noche al Casar de Palomero, dexando siempre cubierto á Granadilla; y la infantería se replegó al Aigal con el objeto de venir á pasar la noche á este pueblo. La pérdida que hemos tenido en esta gloriosa accion ha sido tan corta, que no merece se haga mencion de ella.”

Atienza 22 de marzo.

Parte que da el coronel D. Juan Martin, comandante de guerrillas, á la Junta superior de la provincia de Guadalaxara, desde Sigüenza, con fecha de 20 del corriente, sobre la accion de Mirabueno.

„ Excmo. Señor: En cumplimiento de la órden de V. E. de 15 del que rige, en que me prevenia atacase al enemigo á su salida de Sigüenza para Guadalaxara, é interceptase la gran porcion de trigo que extraian de aquella; me puse inmediatamente en marcha para situarme en las alturas de Mirabueno, como lo efectué al amanecer del 16.

„ Aunque solo contaba con 200 caballos, y 150 infantes entre dispersos y escopeteros del pais que hice salir de los pueblos de mi tránsito, y sabia que la fuerza enemiga excedia de 300 caballos y 400 infantes; dispuse atacarlos, tomando aquellos puntos que juzgué mas á propósito para suplir la inferioridad de mis fuerzas. Dexé que toda la tropa enemiga y grueso convoy que escoltaba, pasase el puente de Mirabueno, á cuyo tiempo rompí el fuego; y saliendo de su emboscada la compañía de D. Saturnino Albuir, que ocupaba la espalda del enemigo, las de D. Mariano Navas y D. Vicente Sardina ocuparon el frente y flanco izquierdo, y se trabó una accion de las mas reñidas y sangrientas.

„ La compañía de D. Saturnino se batió largo tiempo sable en mano con 200 franceses de caballería. El fuego acertado del paisanage é infantería hizo estragos tan considerables, que apénas se desperdiciaba un tiro.

„ El enemigo abandonó el convoy, y sin mas tiempo que el preciso para entrar en Mirabueno la multitud de heridos, se dirigió á Guadalaxara con la mayor precipitacion. Su pérdida fué muy considerable, y muy pequeña la nuestra, comparada con aquella; y yo omito referirla por menor, así como el ardor de mis tropas, las del presbítero Tapia, y escopeteros del pais; pues habiéndolo presenciado todo el señor Pinilla, intendente y presidente de esta Junta, y el señor Carrillo, vocal de la misma, ninguno puede informar con mas acierto é imparcialidad.

„ La gloria que me resulta de esta memorable accion se ahoga en mucha parte con la muy sensible pérdida del esforzado capitan D. Mariano Navas, que, habiendo salido herido, ha fallecido en el pueblo de Torrequadrada. Ruego á V. E. tenga en consideracion sus distinguidos servicios para aliviar la dasgraciada suerte de su pobre viuda." — Dios guarde á V. E. muchos años, etc.

Id. 26. Sabemos de positivo que la pérdida de los franceses

en el ataque de *Mirabueno* pasa de 300 hombres con los heridos que llegaron á Guadalaxara, de los que ántes de ayer murieron 4. Tambien sabemos que habiendo salido el 22 de Madrid dos dragones con un parte para dicha ciudad, y viendo que tardaba su regreso, salió á buscarlos una partida, y no han parecido ni el parte, ni la partida, ni los dragones. Se asegura que en las inmediaciones del Escorial unos 300 hombres de nuestras partidas han dado á los enemigos otro golpe mayor que el de Mirabueno: en Guadalaxara solo hay 490 de estos; y en Madrid muy pocos.

Id. 2 de abril. Los pocos franceses que hay en Guadalaxara estan con sumo miedo, porque saben que las partidas montadas de D. Juan Martin se hallan en aquellas inmediaciones: lo que les incomoda en tales términos, que por las noches se acampan en las plazuelas de S. Nicolas y Sto. Domingo. El dia 24 llegó á la villa de Valdeolivas una órden del afrancesado Salas, intendente por el rey intruso, y del comandante militar de Guadalaxara para que semanalmente contribuyesen con 20 reales; y que de no llevarlos, pasaria á exîgirlos una partida de caballería. Aquella justicia apresó al conductor, y al dia siguiente le mandó llevar atado á Cuenca. El jueves marchó de Soria toda la guarnicion francesa que habia allí. Se han ido con ella unas doce familias de la ciudad; y pocos dias ántes amaneció muerto de una puñalada el intendente, quien, dicen, se mató él mismo por no irse con ellos: parece que la marcha de aquella guarnicion se encaminaba hacia Valladolid. Se nos asegura que el estudiante Mina, con su partida de 400 hombres montados, ha dado un fuerte golpe á los franceses en las inmediaciones de Zaragoza. Con estas buenas noticias todo este pais redobla su entusiasmo, y no teme que vengan los franceses.

Id. 5. Se estan reuniendo en esta todos los dispersos, y en breve se les unirán los mozos de esta provincia, que en todos pasaron de 60 hombres, de los quales hay muchos ya armados. Ayer llegaron á dos leguas de esta 150 hombres de infantería bien armados y disciplinados que el gobernador de Cuenca envia á las órdenes de D. Juan Martin.

Id. 9. La guarnicion que salió de Soria con doce familias de aquella ciudad, ha sido derrotada por el cura Tapia en las inmediaciones del Burgo de Osma.

D. Juan Martin con su partida se halla en Brihuega y sus inmediaciones. Antes de entrar en dicha villa, las centinelas apostadas por dicho Martin en el camino prendieron á un propio que la alcaldesa de Brihuega enviaba al afrancesado Salas; y á su marido le sacaron del pueblo, y habiéndole reservado la vida á fuerza de intercesiones del clero, le apalearon solamente, y a la

alcaldesa la hizo cortar el pelo, raerla las cejas, emplumarla, y pasearla por las calles; y á ambos los puso presos para conducirlos á la Junta. En Guadalaxara han entrado 300 franceses á reforzar á sus compañeros. Todo va organizándose muy bien por aquí: mañana salen para Medinaceli todos los mozos y dispersos, adonde se van á reunir los de toda la provincia. De Guadalaxara escriben que el afrancesado Salas se apresura á reunir los mozos de aquella ciudad y sus inmediaciones para hacerlos tomar las armas; pero que son muy pocos los que puede juntar por haberse fugado los demas.

Almazan 25 de marzo.

Por el parte de las acciones que dió D. Francisco Xavier Mina, comandante de las guerrillas de Navarra, en los dias 6, 11 y 16 del corriente, consta: que el dia 6 atacaron sus voluntarios, con los del comandante Sartó, á 100 franceses en Lumbiel, á quienes obligaron á encerrarse en una casa que habian provisto de víveres para seis dias, hasta que pudieran socorrerlos las guarniciones inmediatas; pero no dió lugar Mina á ello, pues luego prendió fuego á la casa, y se entregaron. El 10 se presentó en Ribas, pueblo de la jurisdiccion de Exea, con sus 100 prisioneros; y el 11 tuvo noticia que venian tras él 12 franceses persiguiéndole desde Olite, por lo que despachó hácia Luna un convoy de 27 carros de trigo que interceptó el mismo dia entre Castejon y Exea, que se dirigia hácia Zaragoza, y era de las contribuciones exîgidas á los pueblos, remitiendo tambien los prisioneros. Con 40 caballos y 300 infantes salió al encuentro de los que le perseguian; quando, á la media hora de su salida hácia Viota, le dieron la falsa noticia de que iban 12 franceses de infantería y 40 caballos, por lo que, retirando la infantería, siguió al frente de sus 40 caballos, dando con el enemigo á media hora de Viota. Visto y reconocido que los franceses no llevaban ningun caballo, con solos los 40 les rompió el fuego que duró tres horas; y despues de haberles muerto 18, los persiguió burlandose de ellos hasta las inmediaciones de Exea, habiendo tenido Mina en esta accion un caballo muerto y dos heridos. — El 15 tuvo noticia que habian llegado á Exea 400 franceses con el objeto de permanecer hasta exîgir todas las contribuciones extraordinarias del partido; pero reuniendo Mina su gente aquella noche, que la tenia en varios pueblos, se presentó al amanecer del 16 en Exea, de donde salieron los franceses tan precipitadamente que no sabian por donde huir; y atacándoles nuestra caballería, mientras la infantería les salia al encuentro, les fueron

persiguiendo, haciéndoles fuego desde las 6 de la mañana hasta las 5 de la tarde, sin dexarles comer ni beber en todo el dia, hasta obligarles á abandonar sus equipages, cogiendo tambien la tartana del comisario Gaudovin con todos sus papeles. Al medio dia le llegaron á Mina otros 40 caballos de refuerzo, que á pesar de llevar ya siete leguas de marcha aquel dia, persiguieron al enemigo hasta las inmediaciones de Zuera. Desde Exea á Zuera, que son ocho leguas, se dexaron 60 muertos, y luego que llegaron á Zuera murieron 12 en la plaza, y pusieron en carros hasta 100 heridos, y los demas quedaron estropeados enteramente. — El 19 regresó Mina con 100 caballos á Exea, y su infantería á Ribas. — El 20 se reunió con su infantería, y allí tuvo parte de que el general Arispe pidió en Exea 20 raciones, y que venia con 1400 infantes, 43 caballos, un obus, y un cañon de á 12. Con esta noticia se retiró Mina á Sádava. — El 21 pasó Arispe á Sádava luego que tuvo aviso de que Mina habia salido para Carcastillo. — Hoy 22 no se atreve á salir Arispe de Sádava, porque sabe que Mina lo espera á legua y media. Se asegura que a este le ha llegado el refuerzo que esperaba de 120 caballos y 300 infantes, por lo que ya compondrá un cuerpo de 220 caballos y 900 infantes: esperamos su resultado. En el puente de Caparroso ha cogido 26 carretas de municiones, 6 violentos, y 50 franceses prisioneros.

Tarragona 3 de abril.

La division al mando del mariscal de campo D. Juan Caro encontró, siguiendo su marcha, en Villafranca del Panadés una division francesa de 900 hombres, que tuvo la osadía de hacerle frente. La vanguardia de nuestras tropas la atacó, y la obligó á encerrarse en el fuerte edificio del quartel de aquella villa, y con la ventaja que le proporcionaba este edificio, sostuvo un ataque con bastante teson cerca de dos horas; pero el valor de las tropas que la atacaron la obligó á capitular, quedando prisioneros de guerra 640 hombres, mandados por un coronel, un teniente coronel y otros varios oficiales, habiendo sido la demas tropa muerta. La nuestra que entró en ataque, se portó con la mayor bizarría; y la que no lo verificó, manifestó los mas ardientes deseos de ser partícipe de la gloria de sus compañeros, mas no se le ha permitido, porque el número de enemigos no exîgia entrase mayor del que lo verificó. — El digno general, el mariscal de campo D. Juan Caro, que mandaba el todo de la accion, es uno de los que gloriosamente fué herido en el campo de batalla; pero con la esperanza de que pronto podrá seguir en renovar sus glorias.

Idem 4. El general en xefe interino de este exército acaba de recibir la plausible noticia de que habiendo salido de Barcelona una coluna enemiga de 1200 hombres con direccion hácia Esparraguera; nuestras tropas vencedoras de Villafranca del Panadés, que se hallaban en el punto de *Casamasana*, se precipitaron á baxar á encontrarse con ellos al saber se aproxîmaban enemigos, sin detenerse á exâminar quanto era su número, y los hallaron en la llanura que hay entre los pueblos de Esparraguera y Abrera. La pérdida que ha sufrido el enemigo de este ataque de nuestras bizarras tropas consiste en 500 prisioneros, y 400 muertos en el campo de batalla: los restantes andan dispersos ó fugitivos, de los quales solo han entrado en Barcelona 200, y de estos solo 50 con armas.

Idem 5. Nuestro exército tuvo precision de retirarse desde las inmediaciones de Vich y de Manresa hasta baxo del tiro de cañon de esta plaza, á causa de un refuerzo que llegó á los enemigos, quienes tambien se han presentado en estas cercanías, persuadidos vanamente de que ya habian concluido la conquista de Cataluña, porque creian á nuestro exército disuelto ó dispersado; mas nunca ha tenido mas fuerza, ni ha estado mejor organizado. Así es que permaneciendo aquellos en la villa de Reus á dos leguas de aquí, salió una division nuestra de 600 hombres con direccion á Manresa, y sorprehendió en Villafranca á 900 franceses, de los quales ninguno pudo escaparse. Mas de 600 prisioneros fueron conducidos á esta plaza; los demas quedaron en el campo de batalla.

En las tropas enemigas que se mantienen en Reus, quizá con la idea de ser reforzadas con alguna division de las que divagan por Aragon, se experimenta una desercion numerosa, pues hay dia que se pasan de 60 á 100; y regularmente se pasarán la mayor parte de italianos y alemanes, si se les continúa pagando la gratificacion de 10 duros á cada uno, como se les ha pagado hasta aquí.

CADIZ 26 *de abril.*

El Consejo de Regencia, que representa la autoridad suprema en nombre de nuestro legítimo rey D. Fernando VII, queriendo recordar la loable y religiosa costumbre, usada por todos los reyes de España, de andar las estaciones en público aparato el dia de jueves santo; determinó salir á cumplir con este acto solemne la devocion y piedad heredada en nuestros príncipes. A este fin convocó á los grandes, ministros, xefes, y demas empleados de carácter que debian concurrir á esta ceremonia en la Real Isla de Leon, lo que se verificó en la tarde del mismo dia. En toda la carrera estaba tendida la tropa española, inglesa, y portuguesa, cuya concurrencia en este acto y obsequio selló la union y fraternidad que se tienen juradas las tres naciones.

El mismo Consejo, en nombre del rey nuestro Señor Don Fernando VII, se ha servido promover en el real cuerpo de Artillería á coroneles á los tenientes coroneles del propio cuerpo D. Juan Munarriz, graduado de coronel, al mariscal de campo D. Antonio de la Cruz, á D. José Portillo, graduado de coronel, á D. Juan Garcia de Paredes, idem, y á D. Manuel Arnaiz: á tenientes coroneles á los capitanes D. José Andía, graduado de coronel, á D. Joaquin de Osma de teniente coronel, al capitan de artilleros á caballo, graduado de teniente coronel D. Antonio Pardo: á capitanes á los tenientes D. Domingo Antonio Loriga, graduado de capitan, al teniente de artilleros á caballo, graduado de capitan D. Joaquin de Montenegro, á D. Ramon de Cucalon, y á D. Cristobal de Reyna graduado de capitan: á tenientes á los subtenientes D. Manuel Espejo, á Don Vicente Gonzalez Yebra, graduado de capitan, y al subteniente de artilleros á caballo D. Domingo Ulzurrum.

Igualmente se ha servido conferir la comandancia del segundo batallon de voluntarios de Cataluña, que se halla de guarnicion en la Carraca, al teniente coronel D. Tomas Salvany, sargento mayor del propio cuerpo; y comandancias de los terceros batallones de los regimientos de infantería de Ordenes militares, y de Leales de Fernando VII á D. José María Carrillo, y D. Joaquin de Eguía: grado de coronel de infantería, en conformidad del real decreto de 9 de marzo del año proxîmo pasado, al teniente coronel D. José de Villalba; y agregacion de alferez en los dragones de Lusitania á D. Antonio Carballo.

Tambien se ha servido S. M. nombrar para la plaza de oidor, vacante en la real audiencia de Santa Fe de Bogotá por fallecimiento de D. Andres de Portocarrero, al Dr. D. Manuel García, auditor de guerra y de marina de Puerto Rico.

*

LIBRO.

¿Qué será de los franceses en Cataluña? reflexîones sobre la suerte de este Principado, escritas por un militar español. Véndense á 3 rs. en la librería de Castillo, calle de S. Francisco.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.

SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE LA REGENCIA

DEL VIERNES 27 DE ABRIL DE 1810.

El Excmo. Sr. D. Enrique O-Donell desde Vendrell con fecha de 14 del corriente dice al ministro de la guerra lo que sigue:

„Excmo. Señor: Despues de la accion del 3 sobre Esparraguera, que por mi último parte de fecha 6 del corriente tuve la satisfaccion de poner en noticia de V. E.; siguió aquella division su marcha á las órdenes del mariscal de campo marques de Campoverde hácia Manresa, con objeto de atacar los enemigos que ocupaban esta ciudad. Las continuadas forzadas marchas que llevaba hechas este general con su tropa, le impidieron dar su ataque el dia que lo tenia proyectado, viéndose obligado á diferirlo para el siguien-

te dia; pero en la noche anterior á este salieron los enemigos con direccion á Barcelona, tomando el camino de Coll de David y la Barata. Luego que fueron descubiertos, mandó inmediatamente Campoverde se les fuese á perseguir: llegaron nuestros soldados y paisanos armados á su alcance, al que se siguió un obstinado ataque, y á este la completa derrota de la division enemiga de 1300 hombres, mandada por el general Schwartz, que despues de haber recibido dos heridas, debió la vida á la ligereza de un caballo, habiéndole muerto ántes el que montaba en la accion. Segun los partes que he recibido, el resultado de esta accion es haber tenido el enemigo 500 muertos, entre ellos 12 oficiales, quedado en nuestro poder 299 prisioneros con 10 oficiales, 3 cirujanos y un médico, y dispersados los restantes, los quales pasaron por el pueblo de Sabadell hácia Barcelona sin mochilas ni armas, por haberlas abandonado en su desordenada fuga.

Estos rápidos progresos que he tenido la satisfaccion de comunicar á V. E. en mis consecutivos partes, y que hemos obtenido aprovechándonos de la separacion de los cuerpos que han sido batidos, me prometian poderlo verificar con el que sitia á Hostalrich,

haciendo levantar el sitio que sufre este fuerte y la benemérita guarnicion que lo defiende, digna por su valor, constancia y patriotismo de los mayores elogios: mas la rápida marcha que el dia 7 hizo el grueso del exército enemigo que se hallaba en Reus, tomando su direccion á Barcelona, ha frustrado mis deseos, pues la division de Campoverde ha tenido que retroceder para evitar ser atacada por la masa de las fuerzas enemigas.

Luego que el exército frances emprendió la citada marcha, se puso el nuestro inmediatamente en movimiento tomando posicion en este pueblo de Vendrell, punto intermedio entre Tarragona y Villafranca, hasta cuya villa fué cargada su retaguardia por partidas de guerrilla de infantería y caballería, consiguiendo la ventaja de matarles bastante gente, y hacerles muchos prisioneros.

Los enemigos que manifesté á V. E. habian penetrado por la parte de Lérida, ocupando la ciudad de Balaguer, han hecho su movimiento sobre aquella plaza con el fin de sitiarla. Los que penetraron por la parte del Ebro, han vuelto á repasarlo en Mora, dirigiéndose por la ribera derecha al pueblo de Flix, probablemente con objeto de pasar el rio por aquel punto,

é intentar su reunion con el cuerpo que ha hecho el citado movimiento sobre Lérida.

Todo lo que pongo en noticia de V. E. para su debido conocimiento, y á fin de que se sirva elevarlo al de S. M."

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.